

Aproximación al estudio de la Ecopolítica como alternativa para atender el cambio climático

Orlan Vielma

Resumen

La presente investigación comprende una breve descripción sobre el desarrollo histórico de la Ecopolítica, desde sus inicios hasta lo que representa hoy en día, resaltando fundamentados teóricos de autores como: Arturo Escobar, Marcuse, Gudynas, Vilanova, entre otros, que en su experiencia logran interpretaciones valederas para el análisis en cuestión. Posteriormente se realizara una revisión crítica de los alcances que en la política contemporánea haya tenido este enfoque, dirigido hacia los resultados obtenidos por algunos países, organismos internacionales y partidos, que de alguna manera explique la efectividad de esta disciplina, convertida en una opción significativa a nivel global para entender y atender el cambio climático.

Palabras Claves: Ecopolítica, cambio climático, recursos naturales, actividades humanas.

Ecopolitics as an Alternative Way of Understanding Climate Change

Abstract

This article evaluates the historical development of Ecopolitics, that is to say, political policy that is motivated by concerns for the environment. The study focuses on the theoretical contributions of Arturo Escobar, Marcuse, Gudynas, and Vilanova to the field. The insights of these authors offer valuable tools for a better understanding of contemporary world politics and the issue of climate change.

Keywords: Ecopolitics, climate change, natural resources, human activities.

La libertad, en este terreno, sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores libremente asociados, regulen racionalmente su intercambio de materias con la naturaleza, lo pongan bajo su control común en vez de dejarse dominar por él como por un poder ciego, y lo lleven a cabo con el menor gasto posible de fuerzas y en las condiciones más adecuadas y más dignas de su naturaleza humana.
(Carlos Marx, *El Capital*, Tomo III, Sección Séptima, capítulo XLVIII).

1. Análisis preliminar

La constante reflexión sociopolítica y económica que el ser humano ha realizado, no ha logrado evadir el problema ambiental, lo que ha generado conflicto y lucha de intereses desde diferentes escenarios e inclusive el intelectual. La difusión de este problema se ha producido por la incompetencia del hombre y por defender un tipo de desarrollo que agoto las formas de conservación de su entorno natural. De acuerdo con este planteamiento, se inicia la revisión de diferentes enfoques para tratar el tema ambiental, lográndose uno que daría alternativas para tratar la ecología. Es por ello que los estudios de los sistemas políticos desde una perspectiva ecológica (Ecopolítica), se dieron para indagar y responder ante la urgente necesidad del uso y desuso de los recursos naturales.

Frente a este panorama la ecopolítica representa una opción significativa a nivel global para entender y atender el cambio climático entendiendo este último por cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos comparables. De allí que en el presente escrito, se inicie una aproximación acerca del tema, logrando presentar una breve descripción sobre el desarrollo histórico de este enfoque, desde sus inicios hasta lo que representa hoy en día, fundamentados en autores que han especializado sus estudios, tales como; Arturo Escobar, Marcuse, Gudynas, Vilanova entre otros, que en su experiencia logran interpretaciones valdezas para el análisis en cuestión. Posteriormente, se realizará un análisis crítico de los alcances que en la política contemporánea haya tenido este enfoque, en base a las experiencias de algunos países, organismos internacionales, partidos entre otros, que de alguna manera explique la efectividad de esta disciplina.

2. Desarrollo histórico de la Ecopolítica

A mediados del siglo XX específicamente entre los años 60 y 70 se convierte en referente político el tema ambiental, intensificándose el proceso de asumir el mundo en que vivimos, esto por el desarrollo industrial, el resulta-

do de la guerra, el crecimiento poblacional, que se venía produciendo, pero sobre todo el consumo. En consecuencia, esta situación generó preocupación no sólo de una política de estado para la conservación de los espacios naturales, sino como objeto de discusión y reflexión sobre conceptos e interpretaciones sobre la propia naturaleza que deja de ser dominada, para direccionarse como reto y apropiarse de nuevos significados (Escobar, 1999; 56).

Se pueden describir algunos hechos que despertaron la conciencia medioambiental por ejemplo, en 1954, 23 miembros de la tripulación de una embarcación pesquera fueron expuestos a un escape radioactivo de una prueba de bomba de hidrógeno, protestas contra los ensayos nucleares, la vista de la tierra desde el espacio generó una imagen de que el planeta era frágil, entre otros elementos trajo como resultado una revisión de nuestro entorno natural, sobre todo en el uso y abuso desmedido de los recursos naturales. De allí que la fusión de la Ecología entre la Ciencia Política se inició desde los propios estratos sociales de la comunidad humana hasta hacerse presente en el ámbito político, este proceso ha sido una expresión ciudadana que en definitiva generó la *Ecolítica*. (Marcuse, 1993; 3). Desde el punto de vista científico se generaron cambios en los modelos que hasta ahora habían sido considerados para integrarlos hacia un pensamiento ecológico, es por ello que, como los explican diversos autores como Borrero, la ecología se fue vinculando con la política y viceversa, sólo que relacionándola con más fuerza hacia la justicia, la conciencia y la ética.

La inconsciencia en cuanto al uso de los recursos renovables como no renovables, fue uno de los cimientos en el cual se apoyara posteriormente la ecolítica ya que comenzaron ...conflictos de intereses entre diversos actores de la sociedad globalizada de consumo... (Vilanova, 1985; 5). Las consecuencias económicas y sociales de estos procesos irreversibles son muy graves, considerando por ejemplo que la mayoría de los países como los del continente americano dependen de sus recursos naturales. Muchos esperaban que con la tecnología (tecnocracia), se lograra recuperar el daño ambiental que durante tanto tiempo los seres humanos han causado, lo que contribuyó a que la industria se desarrollara progresivamente, pero al mismo tiempo convirtiéndose en el principal destructor de la naturaleza.

Es aquí cuando se inicia entonces, formas de pensamiento en cuanto al problema como el Ecologismo. Este surge para intentar detener y dar respuesta a la sociedad industrial. Apareció primero en Europa, luego en América con el propósito de recuperar el sentido de la comunidad política. (En Vilanova, 1985; 1-5). Entendiendo que la palabra Ecología proviene del griego oikos, que significa casa y logía que se vincula con razón o conocimiento, se traduce que es "el estudio de la casa" o conocimiento de la casa. Lo que permitiría deducir que el Ecologismo (o también llamado movimiento verde en algunos países de Europa), tendría el deber de proteger y defender el planeta tierra.

El Ecologismo se expandió rápidamente convirtiéndose en un movimiento con mucha fuerza, fue tanto el llamado de atención que un importante ecologista anglo-francés Edward R. D. Goldsmith dijo: ...están llamados a convertirse en una fuerza intelectual y política importante... (en Marcuse, 1993: 5), de tal manera que los estilos de vida y el excesivo consumismo se considero como una amenaza para la institucionalidad, lo que conllevó a mirar con detenimiento este movimiento.

Es así como a grosso modo se integran la Ecología y la Ciencia Política para formar lo que hoy en día es la *Ecopolítica*. Por las necesidades arriba mencionadas la Ecopolítica se convirtió en una disciplina que traspasa todas las fronteras, donde ahora se direcciona los recursos naturales para su máximo aprovechamiento, el hombre no es exclusivamente un ser biológico, sino que sus aspectos antropológicos, políticos, sociológicos, éticos se articulen para crear actividades de conciencia hacia un desarrollo sustentable y compatible con lo que le rodea en especial la naturaleza.

Se han creado cientos de grupos a nivel mundial para defender y proteger el ambiente, muchos de ellos con respaldo de organizaciones políticas, que a su vez generan políticas para perseguir dicho objetivo, tal es el caso de partidos ecológicos en Europa, como los llamados partidos verdes que a continuación se revisaran haciendo énfasis en sus alcances políticos.

3. Alcance de la Ecopolítica en la política contemporánea en atención al cambio climático

En 1989 con la caída del muro de Berlín, la incompetencia en Europa de los gobiernos de turno tanto socialistas como capitalistas en cuanto a temas ecológicos se refiere, produjo con mayor aceleración la creación de partidos políticos ecológicos, representando un paradigma ideológico con fuerte desarrollo en los últimos días, logrando crear desde pequeños movimientos en sus inicios, partidos que inclusive han participado en procesos de elección como las del 2004 en Europa.

El Partido Verde europeo fue creado el 22 de febrero del 2004 en Europa con la integración de aproximadamente 30 grupos ecologistas de diversos países, y se crea para responder precisamente a lo que el propio comenzó a destruir su entorno natural.

En otros continentes como África y América el desarrollo de la ecopolítica ha sido lento, sin embargo se continúa ratificando desde la política una visión muy actual de lo que se puede lograr y esto por las inmensas capacidades que se ha demostrado hasta ahora para organizar a nivel global una diversidad de movimientos, como lo plantean en un comunicado que hicieran representantes del partido verde en Australia en el 2001. En virtud de ello, no sólo por su expansión en la mayoría de los países, se ubica en escenarios importantes, sino por la gran cantidad de propuestas que han realizado y sus acciones

en diferentes lugares. Algunos ejemplos se encuentran en la participación activa en defensa del ambiente donde sus programas políticos se basan en soluciones globales para reformar la sociedad; cambios en las políticas económicas, donde realmente se impulse el respeto al medio ambiente, siendo la democracia un medio para activar a los ciudadanos a revisar las decisiones científicas.

La ecopolítica es una constante lucha por desmentir lo que realmente ha sucedido en la naturaleza, destacando por ejemplo los desastres naturales que han ocurrido, es decir la intervención real que han tenido los seres humanos en este proceso degenerativo de la naturaleza (cambio climático) y por ende la amenaza que ello implica. En tal sentido lo que se persigue no es la negación en cuanto a la utilización de los recursos naturales, sino conocerlos a profundidad y saberlos utilizar, sólo que dentro de este uso, se logre el equilibrio efectivo entre las relaciones humanas y su entorno natural (es aquí donde la política tendría su relación y participación). Es así como la ecopolítica se mantiene en constante encuentro, pero también con discrepancias, igualdades y desigualdades sobre todo en términos de relación y apropiación de la naturaleza, de allí que la ecopolítica sea hoy por hoy un campo en constante y acelerada construcción, que está registrando su propia historia, ejemplo de ello se observa en movimientos en la amazonia brasileña, en grupos étnicos del Pacífico colombiano, Bolivia, Perú, entre otros donde se resisten a la invasión por la economías globales de sus espacios ancestrales, de la destrucción de grandes complejos naturales que han servido para su supervivencia y ayuda a otros.

De tal manera que la ecopolítica no solamente se integra en el campo del poder que se manifiesta en el conflicto de intereses por la naturaleza, lo que implica revisar y escudriñar con mejor expectativa la política involucrando un constante repensar de los modos de vivir la tecnologías, entre otros aspectos que según Pnuma se circunscribe en la búsqueda de un proyecto para abolir la dominación, lo jerárquico y renovar la vida en un pensamiento, en una nueva ética (2002, 78).

En América Latina durante los últimos años el trabajo o acciones en cuanto al tema en cuestión se ha ido integrando sólo que muy lento, la ecopolítica sigue posesionándose de espacios en el campo político, ambientalista, y aún en diversas disciplinas donde se construyen pensamientos para integrar con fuerza la naturaleza y la sociedad. Las luchas de grupos indígenas, campesinos, entre otros han dado pie a la reflexión sobre estos temas, creando pensamientos emergentes, motivación y apoyo en diversas áreas de la región. Es así como organismos de importancia han intentado cambiar las estrategias de desarrollo económico, reducción mercantil, entre ellos el Mercosur, los países del Alba, pero desde el punto de vista del desarrollo sostenible estas supuestas acciones no han dado lo suficiente como para satisfacer las grandes necesidades ambientales que durante tantos años la región ha sido sometida (Gudynas, 1999; 24).

Lo arriba expuesto desencadena un potencial impacto negativo que se observan en la pérdida de áreas que nunca fueron tocadas por la mano del hombre (invasiones), progresiva contaminación y erosiones en espacios que constantemente son utilizados para la alimentación o en extracción de recursos naturales. Es contradictorio pero es una constante en América Latina, pues el uso de los recursos debería servir a su población por lo menos a todos, sin embargo países como Bolivia, Chile entre otros no logran aprovechar sus espacios y tienen que exportar hasta el 70% de los recursos naturales, lo que significa que esta tendencia que se intenta revisar en lo que respecta a su accionar político estaría en pañales al no saldar la gran deuda ecológica que en la región se manifiesta.

Otro aspecto importante es que por ejemplo en Europa la mayoría de los programas ambientalistas, los ciudadanos la conocen, existen inclusive orientaciones políticas para darlas a conocer, a través de internet, foros, encuentros, etc. En América Latina el común de las personas no se enteran de ningún plan estratégico ambiental, porque muchas veces el discurso no llega o tal vez no se direccionan adecuadamente para que el ciudadano participe, tal cual como lo hicieran en el partido verde europeo.

El deterioro del escenario democrático en muchos de los países latinoamericanos provee de inestabilidad y debilidad en cuantos a programas sobre políticas ecológicas, el modelo de integración del Mercosur e inclusive el del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, manejan prioridades que se vinculan en lo netamente comercial, ganancias económicas, competitividad olvidándose de metas ecológicas, no es que en Europa no ocurran estos errores, pero al menos se ha creado una tribuna en donde la ecopolítica ya tiene su propia personalidad.

4. Consideraciones finales

La revisión de los fundamentos teóricos y metodológicos de algunas corrientes filosóficas, ideológicas, pero destacando la política que se fusionen en cuanto al tema ambiental, realidades ecológicas, buen uso de los recursos naturales (desarrollo sostenible) y acciones desde lo local hasta lo mundial y global son unas de tan importantes premisas que resaltan y dan motivación extrema al tratar con la ecopolítica.

Es sin duda alguna un nuevo compromiso político que la humanidad entera debe asumir para que realmente se evalúe racionalmente las acciones del hombre. Se lograría iniciar de manera positiva, si se reconociera el nivel de responsabilidad que se tiene, si se castigara a los responsables directos, analizar y situar los efectos artificiales y naturales que tanto estrago trae a la población, revisar la evolución de los conceptos que se relacionen con el tratamiento político y el tema ambiental, proponer un desarrollo sustentable y sostenible en el tiempo para mejorar el uso indiscriminado de los recursos naturales no reno-

vables, si se pensara desde nuestra condición como parte de la naturaleza, seguramente las proporciones de los daños hasta ahora causados se detendrían y figuraría la prioridad de salvar el planeta tierra, que no nos necesita sino todo lo contrario, el ser humano necesita de ella.

Las formas de producción actual no miden con severidad el mal que han generado, los recursos naturales se agotan, la contrariedad entre economía y ecología es manejado en el sentido de que la defensa y resguardo del medio ambiente frena el desarrollo económico, produce inestabilidad en los empleos, aumenta los costos de manufacturación, debilita la inversión, esto como coartada para no reconocer que la ecolítica es el nuevo cimiento para apoyar sin duda alguna las nuevas relaciones económicas y humanas en el mundo. De tal manera que el llamado economicismo quedaría rezagado ante la nueva economía que reconoce, por fin a la naturaleza. Se trata de abrir aún más el camino hacia una comunidad global, que entienda y comprenda la ocupación que tiene la política en los momentos actuales, donde la creatividad, imaginación y capacidad permitiría la unidad de criterio para albergar a todos en un campo de optimismo y acciones reales.

Los movimientos sociales lo han intentado por años, algunos como las grandes transnacionales los han enmudecido, sin embargo siguen de pie, ahora los llamados partidos verdes o ecológicos se han introducido para dar realce y tener voz en donde no tenían. En las últimas elecciones en Brasil el partido verde se convirtió en la tercera fuerza política, en algunos países como; República Dominicana, Colombia, Chile, Paraguay, México, Bolivia, Argentina entre otros ya se han constituido aunque en pequeños grupos (en cuanto a miembros), cristalizando así lo que pregonan como partido político; la conservación del ambiente principalmente, conciencia ecológica, desarrollo sostenible (buen uso de los recursos naturales) entre otros.

Por tanto el deseo de afrontar la realidad ecológica está latente y no se puede negar las graves consecuencias, el futuro devenir de los pueblos tiene que tener una visión diferente de la vida, donde el consumismo quedara desterrado, de manera que se tenga la capacidad para no agotar los recursos, no extinguir ninguna de las especies que han logrado sobrevivir, no obligar a las personas a convivir con la insalubridad (desechos tóxicos, sólidos, líquidos) en cuanto al agua, suelos, el aire, radiación y muchos otros que matan e inclusive mutan.

No es posible establecer teorías y criterios sin fundamento alguno, es por eso que de nada sirve si los seres humanos no deciden pronto su futuro, de allí que la ecología no sea sólo un problema que predica las relaciones del hombre con su entorno natural, sino que constantemente busca la armonía entre los propios seres humanos, por tanto su sociedad, es así entonces como se expresaría la ecolítica, la cual tendría la última palabra.

No hay justicia social sin la justicia ambiental, y ninguna justicia ambiental sin la justicia social.
Anónimo.

Referencias

- Escobar, A. (1999). *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá.
- Gudynas, E. (1999). *Desarrollo sostenible, globalización y regionalismo*. La Paz. Fobomade, Prodena.
- Leff, E. (2002). Manifiesto por la vida. Por una ética de la sustentabilidad. En línea México. PNUMA. Disponible en: www.pnuma.org/educamb/esp/manintro. 10 de septiembre del 2010.
- López A. (2011). “Van a seguir avanzando sobre nuestros territorios”. Publicaciones seriadas en línea. Buenos aires. Comambiental. Disponible en: www.comambiental.com.ar. 02 de febrero del 2011.
- Marcuse H. (1993). *Sobre el concepto de racionalidad ambiental*. Formación Ambiental.
- Vilanova, S. (1985). *El desafío ecologista*. Promundo.